

Actos del Casino



Presentación del libro “Tres poetas Alicantinos” de Luis Español

El Salón Príncipe del Casino de Madrid acogió el 30 de enero la presentación de la obra de Luis Español Bouché “Tres poetas alicantinos: Miguel Hernández, Vicente Mojica y Alfredo Gómez Gil”, editado por ECU, Alicante, 2012.

El acto, presidido por Mariano Turiel de Castro, contó con la presencia de uno de los tres poetas antologados, Alfredo Gómez Gil, socio del Casino y director de la Tertulia Poética del mismo, con un presentador de lujo, el escritor y periodista Antonio Pérez Henares, y con el autor de la obra, Luis Español. Turiel de Castro recordó la

vinculación del autor y de Alfredo Gómez con el Casino, expresó su satisfacción por la amplia asistencia de público —el salón Príncipe estaba abarrotado, un día de partido Madrid-Barcelona— y presentó y cedió la palabra al popular periodista Antonio Pérez Henares, conocido, tanto en su faceta de comunicador como por su obra literaria.

Entre el público se podían reconocer hernandistas de la categoría de Juan Cano Ballesta o al escritor y poeta Manuel Muñoz Hidalgo, autor en su día de una popularísima biografía del poeta.

“Me gusta contar, leo emocionalmente y escribo emocionalmente”, dijo Pérez Henares en su intervención, “además tengo el defecto de la sinceridad y tengo que decir que con este libro de Español descubrí a dos poetas y redescubrí a Hernández”. También subrayó “la precisión y escrupulo-

sa honestidad de las obras de Luis Español, que ha tratado de temas tan actuales como los problemas de sucesión a la Corona española, las leyendas negras, el final de la Guerra Civil. Es el biógrafo de Julián Juderías y ha contribuido a iluminar aspectos escasamente conocidos de personajes tan interesantes como Clara Campoamor o el compositor Óscar Esplá”. Además, destacó “la originalidad” de la nueva antología, que selecciona tres autores naturales de la provincia de Alicante, Miguel Hernández (1910-1942), Vicente Mojica (1923-1989) y Alfredo Gómez Gil (1936) para plantear la escasa utilidad de las etiquetas “territoriales” en el ámbito literario.

Tras Pérez Henares, habló el catedrático Alfredo Gómez Gil, quien recordó la génesis de la obra, por lo que a él se refería, y tuvo emotivas palabras en memoria de Vicente Ramos, cronista de Alicante, quien quiso y





El autor de la obra estuvo acompañado por, entre otros, uno de los poetas antologados en su obra.

no consiguió ver publicada esa antología.

Luis Español, finalmente, tuvo una breve intervención. Agradeció al Casino su hospitalidad, a Pérez Henares su “simpática y precisa presentación”, y a los responsables de la editorial “la gran calidad de su trabajo de revisión”. Tuvo palabras, también, de profundo agradecimiento para Lucía Izquierdo, nuera de Miguel Hernández, los deudos de Vicente Mojica y para el propio Gómez Gil “por haberse prestado a ceder tantos poemas para la antología” y recordó con afecto la obra de tantos hernandistas, que desde los trabajos pioneros de Vicente Ramos y Juan Guerrero Zamora pasando por Juan Cano Ballesta, José Luis Ferris, Eutimio Martín, Francisco Esteve, Muñoz Hidalgo, el doctor López Alonso y tantos más que “han contribuido a deshacer mitos y a rescatar a la persona más allá del personaje”. Una antología no debe ser un compendio, según Español, quien prefiere ofrecer cincuenta poemas de tres poetas que tres poemas de cincuenta poetas. Las antologías con inflación de autores, no nos permiten hacernos una idea de la evolución de cada uno de ellos. En cambio la amplia selección de poemas de nuestro tres poetas alicantinos da cuenta de los distintos estados creativos que los caracterizaron. Ejemplo de ello es el mismo Miguel Her-

nández: ¿qué tienen que ver obras como *Perito en Lunas* con *Vientos del Pueblo* o *El bombe acceba*? Español insistió en la necesidad de superar en España el sarampión localista y expresó literalmente que “lo propio no es más que una versión de lo universal y es rara vez esencial, porque no se refiere tanto a la esencia de las cosas, como al toque que les damos, es decir, a su sabor” y negó la existencia de una poesía específica alicantina o valenciana. “Sólo hay una poesía española, que es la que se expresa en español, una lengua universal y hablada por quinientos millones de personas, tan nuestra como de los chilenos o de los colombianos”.

Español subrayó que los mayores enemigos de la literatura son “la pereza y la pedertería, que nos impiden disfrutar por nosotros mismos de los textos”, y reiteró que “Miguel Hernández corre hoy el peligro de convertirse en clásico. La tragedia de su detención, pasión y muerte han contribuido a mitificar a un autor al que le sobra calidad como para destacar sólo su condición de mártir. Ahora que ya ha pasado su centenario, debiéramos adorarlo menos y disfrutarlo más. Lo mismo se puede decir de Mojica, cuya obra todavía poco difundida en España y el extranjero merece mejor suerte. Un poeta de tanta calidad no puede reducirse a su

mera dimensión local, y la etiqueta de místico que sin duda merece no da idea de la variedad de su obra centrada alrededor de Dios, ciertamente, pero también de lo humano. En cuanto a Gómez Gil, su larga estancia en el extranjero sin duda ha permitido que se le conozca en los círculos hispanistas de Estados Unidos, Gran Bretaña, China o Japón pero le ha restado popularidad en su patria chica”. Recordó al respecto Español que “a las condiciones de ilustre profesor, de padre de la Literatura Comparada en nuestro idioma y distinguido ensayista, Gómez Gil une la de notabilísimo poeta”.

Finalmente Gómez Gil y Luis Español se alternaron leyendo distintos poemas de la antología y el acto terminó con un generoso, prolongado y entusiasta aplauso.



El escritor y periodista Antonio Pérez Henares fue el encargado de presentar el libro.

